

Dicotomías y Otras Influencias de la Filosofía Antigua sobre la Psicología

Prof. Angie Vázquez Rosado
Psicóloga Clínica, M.S.
Catedrática Asociada
Universidad Interamericana de Puerto Rico
Recinto Metropolitano
San Juan, Puerto Rico
2008

Como punto de partida en este ensayo reflexivo se aborda el referido conceptual de la *Filosofía* antigua que es, fundamentalmente, referirse al mundo griego en sus grandes aportaciones al pensamiento humano. La Psicología, como muchas otras ciencias modernas, tiene fundamentos en la Filosofía; tanto es así que al mirar su historia puede hacerse la distinción histórica entre dos Psicologías: una *Psicología filosófica* y una *Psicología científica*¹, la última reconocida así a partir el inicio del Siglo XX. También podríamos mencionar divisiones que ya no son tan populares para identificar una Psicología filosófica que correspondió a la *Psicología teórica* mientras que la otra, la Psicología científica, respondió a lo que fue llamado como *Psicología aplicada*. Así las cosas pasadas en nuestra historia, se reconoce de entrada en esta reflexión que en la Filosofía se gestaron “las primeras hipótesis”² significativas sobre principios y propiedades de la vida humana y del universo que han servido como pautas orientadoras y direccionales a otras disciplinas y ciencias en sus epistemes³ medulares.

La *Ontología* es una disciplina filosófica del “ser” que estudia y busca el conocimiento de la esencia/ sustancia de las cosas. Es considerada como la teoría del ser

¹ Chaparros, A. (1986). Historia de la Psicología. Perú. Ediciones CEAC. 11-22.

² Brennan, James F. (1999). Historia y Sistemas de la Psicología. (5ta Ed). Prentice Hall. 18-34.

³ “El episteme es una cosmovisión que se construye como conocimiento válido y se constituye de forma reglada”. Alvarez, A.L. Conferencia dictada el 22 de agosto de 2006 en UPR-RP.

porque busca respuestas a las preguntas del *cómo* y *qué* del ser vivo, y en particular, del ser humano. La *Epistemología*, de otra parte, es aquella rama que estudia el conocimiento “cierto”⁴. A veces llamada también como Gnoseología, la Epistemología es una disciplina dentro de la Filosofía que concentra en determinar el origen y naturaleza del conocimiento desde la teoría de la ciencia. Desde ambas, o sea, desde la Ontología y la Epistemología podemos analizar las fuentes o fundamentos de la Psicología en su vasto cuerpo de pensamiento, así como su fluir histórico y concluir, adelantadamente, que el legado de la Filosofía mantiene su presencia aún hoy día en muchas ideas corolarias de la Psicología, entre las cuales se manifiesta hegemoníamente el concepto, y la tendencia, de las explicaciones dicotómicas, precisamente, el foco de este ensayo. Si bien es cierto que en el Siglo XX se observaron movimientos epistemológicos dirigidos a abandonar definitivamente el pensamiento dicotómico o dualista, la realidad es que perdura como dilema, controversia, debate y, en algunos casos, como paradigmas de enfoque y categorías conceptuales.

Las explicaciones dicotómicas son binomios⁵. Los *binomios* han tenido gran impacto⁶ en la Psicología trascendiendo e influyendo sobre la investigación, la creación de teorías y modelos, determinando metodologías, entre otros, a través de largos períodos de tiempo en la historia. La explicación dualista, o dicotómica, es el resultado de la construcción de explicaciones expresadas como explicaciones adversarias en polos extremos, divergentes, antagónicos y excluyentes. En otras palabras, las dicotomías

⁴ Rosental, M.M & Ludin, P.F. (2006) Diccionario Filosófico. Rescatado el 14 de septiembre de 2006 (9:05 p.m) en: http://www.geocities.com/ermoquisbert/diccrosental.htm#_Toc5857936. Se señala en esta breve definición que el filósofo escocés James Frederick Ferrier fue quien estableció esta división por primera vez en la Filosofía publicado en su obra «Fundamentos de la metafísica», del 1854.

⁵ Concepto que proviene del algebra refiriéndose al conjunto de dos términos algebraicos separados por los signos de suma o resta; concepto que se aplica a otros campos para referirse al conjunto relacional entre dos personas, objetos, ideas, conceptos, etc.

⁶ Sternberg, R.J. (2003). *The anatomy of impact*. Washington D.C:APA, 223-228. El autor indica que cuando no existen métodos estables, estándares epistemológicos y/o cánones lógicos surgen teorías que causan impacto en la discusión aunque en su contenido el impacto nada tiene que ver con la validez o adecuación de la teoría o trabajos; pero también surgen asuntos de real trascendencia histórica; o sea, de gran impacto.

ofrecen dos respuestas distintas a una misma cosa, que al ser expresadas como opuestos, crean, consecuentemente, controversias en sus polarizadas explicaciones.

Existen múltiples dicotomías ontológicas en la Psicología científica. Como evidencia de la influencia del precepto de la dicotomía no hay más que citar algunos ejemplos de controversias que se expresan en dualidades tales como: (a) *Hombre (ser humano) vs. Naturaleza*; (b) *Innatismo versus Aprendizaje*; (c) *Estructura versus Función (Estructuralismo vs. Funcionalismo)*; (d) *Individuo vs. Sociedad*; (e) *Organismo vs. Ambiente*; y la tradicional (f) *dualidad de Mente vs. Cuerpo*. Algunas otras dicotomías presentes en la Psicología contemporánea, pero de tipo epistemológicas, son: (a) los *Paradigmas metodológicos Cualitativos versus Cuantitativos*, (b) *Objetivismo vs. Subjetivismo y/o Deductivismo vs. Inductivismo*, (c) *Introspeccionismo vs. Experimentalismo*; (d) *Reduccionismo vs. Integración*; (e) *Universalismo vs. Particularismo*, (f) *Localizacionismo vs. Conexionismo*, entre otros.

Concentremos en una de estas controversias, en el binomio *Mente-Cuerpo*, quizás una de los que más ha impactado la Psicología dando origen, inclusive, a campos teóricos y especialidades que establecieron alianzas paradigmáticas con uno solo de los polos en esta dicotomía⁷ y que, a su vez, dirigieron la Psicología a alejarse de la Filosofía para convertirse en una Psicología independiente y científica (Positivismo).

Aunque el binomio mente-cuerpo se asocia frecuentemente con el filósofo René Descartes (Siglo XVII), ya en la antigüedad griega Platón (427-347 a.c.) y Aristóteles (384-322 a.c.) discutían ontológicamente “*lo que era el ser humano*” sembrando pautas teóricas, particularmente con las ideas de Platón⁸. Es así como desde tiempos antiguos se inició la discusión sobre el *qué, el por qué y cómo* del ser humano desde las dimensiones de un “alma”⁹ ubicada en un cuerpo material.¹⁰ Al principio, los planteamientos fueron

⁷ Por ejemplo, la Psicología Fisiológica tradicional enfocó en el cuerpo como su unidad de estudio concentrando en el cerebro y el sistema nervioso; en tanto que la Psicología Clínica, en sus inicios, trabajó con dirigir sus esfuerzos al estudio de los procesos psíquicos internos (como el inconsciente freudiano).

⁸ Leahy, T.H. (1998). *Historia de la Psicología*. 4ta Ed. Madrid. Prentice Hall Iberia.- 39-85.

⁹ La primera concepción de mente le conceptualizada de forma equivalente a lo que hoy es considerado como la parte “ejecutiva” de los procesos cognitivos, pero planteada, en tiempos griegos, en relación con un plano metafísico divino.

de tipo monista y expresaban que cuerpo y alma eran una sola unidad integrada. No obstante, eventualmente surgió en voces de Platón y Aristóteles una dicotomía dualista alma-cuerpo que prevalecería por siglos. En opinión de algunos teóricos el alma tendrá supremacía y será la entidad rectora. En opinión de otros, el cuerpo será la dimensión regente del ser vivo en sus capacidades sensoriales para conocer y “experienciar” el mundo donde le corresponde vivir físicamente.

Platón describió un ser humano con alma que tenía diversas funciones, unas asociadas con el cuerpo (una entidad completamente distinta al alma, que pertenece, en su opinión, al nivel del “mundo sensible”) y otras solo con el alma, creando así el concepto de lucha antagónica y conflicto entre las partes alma-cuerpo. En su concepción, el cuerpo era inferior y primitivo pues carecía de controles por lo que el alma, superior por mucho, debía contener los excesos del cuerpo. Aristóteles, por su parte, no validó las categorías platónicas de sensibilidad-inteligibilidad, pero sostuvo, igualmente, una dualidad explicativa usando otras dos categorías: materia y forma. Tanto en Aristóteles como en Platón prevaleció el alma como principio corolario de vida, movimiento y conocimiento, pero Aristóteles es responsable de haber insertado, por primera vez, las condiciones fisiológicas (del cuerpo) como elementos importantes a considerar en los seres vivos.¹¹

En la historia moderna de la Psicología, la teoría psicoanalista es el perfecto ejemplo de la influencia de este dualismo mente-cuerpo. La descripción de Sigmund Freud (1856-1939) sobre la naturaleza del ser humano es una concepción dualista llena de conflictos, luchas y consecuente pérdida de la homeostásis, particularmente cuando describe la personalidad como una estructura sujeta a las fuerzas inconscientes¹² en

¹⁰ En algunos momentos el cuerpo fue considerado como equivalente a una “cárcel” física que contenía al alma sometida a condiciones materiales/ físicas como son el nacimiento y la muerte.

¹¹ De la Cruz, M.A. (2003) El problema mente cuerpo: Distintos planteamientos. Rescatado el 14 de septiembre de 2006 en <http://www.redcientifica.com/doc/doc200304200010.html>

¹² Internas, intrapsíquicas, libidinosas, innatas; respondientes al Principio del Placer dotadas por el id.

debate continuo con las concientes.¹³ Lo inconsciente es poderoso y primitivo, mientras lo consciente es menos fuerte pero maduracionalmente superior.

El problema del dualismo mente-cuerpo no solo influye sobre teorías específicas sino también, y a mayor escala, sobre la creación de escuelas o modelos (cosmovisiones). Es así como el Modelo, o escuela, *Conductista* se abraza a la conducta¹⁴ como su objeto de estudio, en tanto que el Modelo *Humanista* defiende la subjetividad existencial y mental como experiencia no controlada por las propiedades del cuerpo.¹⁵ El modelo *Biofísico* (Escuela Bio-Psicológica) también establece el cuerpo como su unidad fundamental de estudio, muchas veces omitiendo variables mentales y/o intrapsíquicas y no dando tanta atención a los procesos del aprendizaje como lo hace el modelo Conductista, sino más bien a la herencia, a la estructura y a los procesos fisiológicos.

Dos binomios trascendentales aparecieron más tarde en cuanto a dicotomías epistemológicas presentes en la Psicología contemporánea: los paradigmas metodológicos *Cualitativos versus Cuantitativos* y los del *Objetivismo versus el Subjetivismo*. Sócrates (470-399 a.c.) había planteado la necesidad de buscar la verdad recomendando su método dialéctico, un sistema de razonamiento (cualitativo-lógico-deductivo) mediante el cual se puede cumplir con la intención de indagar (preguntar) sobre cuales son las verdades y su naturaleza: si son teóricas, prácticas, útiles o especulativas. Platón, discípulo de Sócrates, añadió una importante distinción entre la existencia inmaterial y material, creando una separación, que permanece aún en nuestros días, entre lo que es una idea y lo que no lo es.¹⁶ A las ideas las llamó *realidad inteligible* en tanto que a lo demás lo llamó *realidad sensible*. Esta diferenciación, además de abonar al ya discutido dilema mente-cuerpo, se traduce, por sus implicaciones, en la

¹³ Externas, del ambiente y la crianza, adquiridas, respondientes al Principio Social que se contruye en el super-ego.

¹⁴ La conducta es manifestación externa y real de lo que es el organismo en su dimensión corporal/material; por ejemplo en el conductismo Watsoniano y en la reflexología soviética.

¹⁵ Brennan, James F. (1999). Historia y Sistemas de la Psicología. Psicoanálisis. (5ta Ed). Prentice Hall. 226-236.

¹⁶ Lo que no es una idea son las cosas; o la conducta en el sentido de movimiento.

determinación del método con que vamos a abordar el estudio del ser humano y el universo. Por eso existe el debate metodológico de abordar lo inteligible mediante la deducción, o sea; con métodos subjetivos; en tanto que lo que es tangible debe ser abordado con inducción y metodología objetiva (empírica). El punto medio entre estos dos polos ha sido muy difícil de lograr, aunque no imposible, tanto en la Psicología como en el resto de las ciencias. La realidad es que todavía, en el presente siglo XXI, se mantiene este debate dualista de metodologías investigativas antepuestas; cierto que cada vez con menos adeptos, pero aún con fuerza y voz entre sectores esquemáticos y conservadores.

La valorización extrema de Platón por el “mundo de las ideas” permite clasificar su pensamiento en el modelo filosófico del *Idealismo*. En tanto, Aristóteles se ubica como semilla germinal del modelo conocido como *materialismo filosófico*. Esto es así porque, aunque Aristóteles aceptó el concepto de alma, trató de concentrar en la existencia independiente y material de los objetos. Aristóteles sostuvo que las ideas no eran independientes a la existencia de los objetos sino representaciones que recogen algunas de sus propiedades materiales. No es sino hasta finales del Siglo XIX, y mediados del Siglo XX, que vamos a encontrar algunos indicios al rescate de estas ideas sobre las representaciones mentales en estudiosos como Alexander Luria (1902-1977), Lev Semiovitch Vygotski (1896-1934), Jean Piaget (1896-1980), Noam Chomsky (1928-) y Mijaíl Bajtin (1895-1975), entre otros.

En el devenir de la historia, todas estas ideas sirvieron de base para las categorías y distinciones que habrán de construir otros cuerpos de conocimiento, tanto en las *ciencias naturales* como en las *ciencias sociales*. El impacto de estas ideas dualistas coloca a filósofos y científicos en la disyuntiva de tener que preguntarse *qué* se estudia y *cómo* se estudia. Aquellos que favorecen visiones materialistas habrán de seleccionar la metodología empírica que va a tono con el mundo sensible, determinando el cuerpo como la parte que recoge sensaciones. Solo mediante estas se logra entender las propiedades objetivas del mundo y del ser humano. Aquellos que, de otra parte, favorecen visiones idealistas podrán liberarse del empirismo positivista para explorar avenidas que les permitan comprender más ampliamente el mundo de las ideas, la manera en que se

conforman y sus consecuencias sobre el conocimiento y la vida misma del ser humano. Ejemplos de teoría psicológica contemporánea sobre la necesidad, y supremacía, de la *objetividad por sobre la subjetividad* se encuentran en las que han sido elaboradas dentro del modelo Conductista, desde la reflexología soviética, la teoría del Condicionamiento Pavloviano y hasta en ideas iniciales dentro del Cognitivismo que describían la mente humana como asunto de procesamiento y ordenación de ideas, palabras, acciones y motivaciones organísmicas. Ejemplos de lo contrario, o sea, de la necesidad de rescatar la subjetividad como la perspectiva digna de estudio en las ciencias¹⁷, podemos encontrarlas en modelos y teorías modernas como las del *construccionismo social*, las de las *representaciones mentales*, las de la *semiótica del lenguaje*, entre otras.

De igual forma, los modelos o escuelas de pensamiento girarán sobre el binomio *objetividad-subjetividad*, siendo, en general, los modelos psicobiológicos y conductistas los favorecedores de la metodología objetiva-empírica; en tanto que los modelos Humanistas, y algunas teorías dentro de los modelos Psico-social y Psicoanalistas, los favorecedores del estudio de la subjetividad con una metodología afín a sus objetos de estudio. La lucha entre ambas posiciones ha dejado interesante evidencia en los anales de nuestra historia profesional y disciplinaria como los discursos y cartas entre B. F. Burrus Skinner (1904-1990) y Noam Chomsky (1928-); Albert Einstein (1879-1955) y Sigmund Freud (1856-1939); Jean Piaget (1896-1980) y Lev Vygostki (1896-1934).

El enfoque, sea empírico o fenomenológico¹⁸, influye en la selección y forma en que se postula, se investiga, se acumula y se aplica el conocimiento. Es así como existen implicaciones de las ideas filosóficas griegas en la construcción científica del binomio entre lo *cualitativo* y lo *cuantitativo*. Si la realidad es objetiva, como es planteado desde una perspectiva positivista¹⁹, la metodología favorecida debe ser cuantitativa. El

¹⁷ Inclusive hasta de forma empírica pues existen movimientos teóricos que se plantean la necesidad de hacer ciencia sobre la subjetividad.

¹⁸ La fenomenología se dedica al estudio de las formas en que el sujeto percibe, interpreta, organiza o forma sus realidades de acuerdo a su particular forma de experimentar la realidad. En otras palabras, rescata la subjetividad como el crisol para comprender al mundo. No habla, pues, de una sola realidad, ni mucho menos de una realidad estática ni objetiva, sino al contrario, rescata las múltiples realidades que pueden existir de acuerdo a múltiples sujetos de acuerdo a condiciones existenciales y particulares.

“*quantum*” sobre las propiedades de las cosas es “la norma” en el método científico típico de las ciencias naturales (o de las llamadas ciencias exactas). Algunos psicólogos hicieron explícitamente claro su deseo de que la Psicología adoptara este método positivista-empírico reconociéndole como el único correcto para las ciencias²⁰. Lo cualitativo, que por siglos ha sido asignado a las Humanidades, la Teología, el Arte y a toda disciplina que estudia la subjetividad humana, es defendido por aquellos modelos psicológicos que interesan describir el *proceso* y no conformarse con la producción de *resultados*. Es así como dentro de la Psicología Clínica, por ejemplo, se trabaja con una preferencia de metodología cualitativa para describir y comprender la personalidad en teorías como las de Carl Rogers (1902-1987), Carl Moustakas (1961), Bruno Bettelheim (1903-1990), Frederick Perls (1893-1970), Erick Fromm (1900-1980) y otros. En estas teorías no se asume la existencia de la neutralidad ni la objetividad y, en consecuencia, la metodología que escogen busca resaltar y dar espacio al rescate de la información subjetiva-cualitativa como forma apropiada de estudio sobre el ser humano.

Podemos, pues, concluir y resumir lo siguiente: Los *binomios*, o *dicotomías*, son explicaciones cognitivas, o intelectuales (en términos platónicos), que se proponen para organizar la información y el conocimiento. Han sido creadas, trabajadas, elaboradas, discutidas y debatidas desde la antigüedad y siguen siendo fuente de debate al presente. Aunque existe un fuerte movimiento para trabajar de forma distinta, esto es, de forma inclusiva y no exclusiva, convergente y no divergente, aún prevalecen muchas dicotomías como explicaciones vigentes y/o de uso frecuente. A pesar del cuestionamiento de su validez y efectividad teórica siguen presentes como categorías activas.

Su valor organizativo y esquemático se reconoce como un atractivo positivo. A la misma vez, su debilidad conceptual radica en su inherente condición oposicional, que por su condición excluyente, y no dialéctica, reduce el estudio y descripción de la realidad a

¹⁹ Bajo influencia de principios darwinistas y newtonianos.

²⁰ Pavlov, Watson, James, Skinner, entre otros, favorecieron el paradigma cuantitativo como metodología válida que nos ayuda a trabajar con evidencia (lo corroborable y repetible) así como con terminología y datos que excluyen la ambigüedad conceptual y observacional.

una sola perspectiva; o sea, a solo uno de los extremos, limitando así y poniendo en peligro la capacidad expansiva crítica sobre la complejidad de los fenómenos estudiados.

Veamos, por ejemplo, las implicaciones o derivaciones del dualismo en el concepto de conocimiento-aprendizaje en Platón, Aristóteles y Tomás de Aquino (1225-1274) y su relación con las teorías psicológicas contemporáneas. En todo el conocimiento creado y producido por el ser humano prevalece una gran necesidad de buscar y obtener “verdades” que tienden a ser expresadas como postulados generalizantes de conocimiento universal; es decir, que se aplican al ser humano como especie, como ser vivo, como miembro de la sociedad irrespectivo a su condición histórica. El conocimiento formulado así, como verdad universal, es de naturaleza homogeneizante. En esa misma medida, se convierte en conocimiento descontextualizado con sus consabidas consecuencias e implicaciones negativas; advertencia que nos ofrece la teoría crítica ante todo tipo de explicación universalista.

Las teorías elaboradas por filósofos, teóricos y científicos muestran diferencias particularizantes de contenido que reflejan la particular visión personal de cada uno sobre el conocimiento, sus aplicaciones y sus implicaciones. Cada teórico escoge su particular “*episteme*” para describir y explicar la naturaleza humana. Platón, por ejemplo, subordinó el mundo sensible al inteligible catalogando al segundo como poco real. En su idea sobre el conocimiento, Platón favoreció la postura epistemológica de un solo y único conocimiento real y válido. Este radica en el mundo de las ideas, lo único que, en última instancia, puede ayudarnos a identificar lo que es inmutable, por ende, eterno y universal. Este concepto de dos realidades, la del mundo sensible (sensorial) y el inteligible (el de las ideas), se convierte, pues, en una dicotomía ontológica que establece una jerarquía en donde el mundo inteligible siempre es superior al sensible. Aristóteles, de otra parte, optó por concentrar en el conocimiento como parte del proceso de búsqueda que nos ayuda a encontrar las propiedades de los objetos/sujetos postulando la importancia de un mundo material que tiene existencia propia y que no puede ser descartado o ignorado.

Tomás de Aquino, a su vez y muchos siglos después, veía el alma como instrumento de trabajo sobre el conocimiento universal, y al igual que Aristóteles reconocería la importancia del cuerpo como experiencia material. A tales fines, Aquino dijo: *“La comprensión del ser como acto y perfección de todas las cosas”* posibilita la *del entender como “cierto ser” que, por lo mismo, es infinito en su naturaleza, lo que da razón de la infinidad intencional del cognoscente humano en la doble línea de la sensibilidad y del conocimiento intelectual.*²¹ Para Tomás de Aquino existe una dicotomía comprendida del conocimiento natural (el que nos da la razón) y el sobrenatural (el de la revelación o la fé). Ambos provienen de un ser superior que identifica como Dios, pero funcionan como conocimientos complementarios. En otras palabras, Tomás de Aquino muestra una clara intención de integrar ambos componentes en una sola unidad aportando una visión holística al reto del problema sobre la dualidad mente (alma)-cuerpo (algo que en la Psicología no veremos como corriente teórica fuerte sino hasta casi finales del siglo XX). Para Tomás de Aquino el ser humano se relaciona con fuerzas superiores a la misma vez que se encuentra inmerso en un mundo material que complementa al espiritual, asistido por su voluntad y toma de decisiones (conciencia e inteligencia) como cualidades humanas importantes. El alma y el cuerpo trabajan como unidad necesaria. Una no existe sin la otra.

Las teorías positivistas en la Psicología responden a las ideas de Aristóteles, Platón y Tomás de Aquino al menos en cuanto a la búsqueda del conocimiento mediante el descubrimiento de las propiedades materiales de las cosas. Teorías como las de Iván Pavlov (1849-1936) con su Condicionamiento Clásico, así como la de F. B. Skinner (1904-1990) con su Condicionamiento Operante, evidencian su cuerpo de teorías a base de la experimentación rigurosa, típicas del empirismo estricto y “radical” (como es el caso específico de Skinner) en las que se detalla exhaustivamente las características del aprendizaje como realidad física, comprobable (mensurable y repetible) y ontológicamente constitutivas del ser humano. La división entre psicólogos “del cuerpo” y psicólogos “mentalistas” responde, pues, a las visiones dualistas planteadas desde la

²¹ La luz del entendimiento: Agente en la Ontología del Conocimiento de Santo Tomás de Aquino. Rescatado el 17 de septiembre de 2006 (10:18 a.m.) en: <http://www.riial.org/stda/conocimiento.pdf>

filosofía platónica, aristotélica y aquiniana configurando una gran controversia entre innatismo y aprendizaje.

Platón, Aristóteles y Tomás de Aquino sostuvieron visiones de dualidad ontológica que también fueron influyentes en la teoría psicoanalítica. Aunque Freud describe el ser humano en una tríada de actividad mental (conciencia, pre-conciencia e inconsciencia) con una equivalente tríada de estructuras psicológicas (id, ego, superego), su concepto fundamental sobre la naturaleza del ser humano, y del mundo, es una dualista de conflicto y lucha entre dos “mentes” principales: la que controlamos (la conciencia plena, adulta, madura y en contacto con la realidad social: ego y superego) y la que nos controla (pulsiones e instintos que controlan la vida psíquica fundamental y determinante en el Id).

Las ideas de estos tres filósofos influyen además en la base de las teorías, o modelo Humanista²², que se funda desde la perspectiva de la Fenomenología²³ y algunos elementos del Movimiento alemán de Gestalt. En el fundamento fenomenológico de este modelo se plantea que los seres humanos tenemos la capacidad de estudiar (“conocer”) los fenómenos en sus características propias, pero siempre hacemos una interpretación de naturaleza subjetiva y personal desde la particular percepción individual. En otras palabras, la subjetividad domina al sujeto en su constante búsqueda de conocimiento sobre el objeto. Desde la influencia de las teorías de estos filósofos vemos como diversos psicólogos humanistas construyen teorías y técnicas de intervención, intra e inter personal, tales como las de Carl E. Moustakas (1961), Bruno Bettelheim (1903-1990), Carl Rogers (1902-1987), Abraham Maslow (1908-1970), Victor Frankel (1905-1997) y Rollo May (1909-1994), entre muchos otros. Todos resaltan la necesidad de estudiar la forma subjetiva en que las personas construyen sus realidades mentales, sin negar la existencia de un mundo, material y social, con propiedades objetivas que inciden, aunque no determinan, la forma en que se existe y se le da sentido fenomenológico a la vida. La

²² Considerada como la tercera fuerza en la Psicología, siendo el Conductivismo, la primera, y el Psicoanálisis la segunda fuerza.

²³ Husserl hablaba de que fenomenológicamente el ser humano vive con sus “intuiciones”, una forma natural de ver e interpretar el mundo.

conciencia se construye dentro de la existencia de acuerdo a nuestras “intuiciones” y subjetividades.

Por último, los dualismos filosóficos también influyeron en el modelo psico-biológico, caracterizado por su compromiso con el empirismo (la comprobación de las contingencias), así como en algunas teorías del modelo psico-social en las que se estudia la dicotomía entre realidad material y construcción de las ideas (como en el materialismo dialéctico basado en Karl Marx (1818-1883) y Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831) y el estudio propuesto sobre el efecto de las ideologías, como en Louis Althusser, 1918-1990). Vemos la influencia en otras teorías como la de Karl Popper (1902-1997)²⁴ quien sostuvo la idea de que el mundo se constituía de tres: el mundo de los hechos físicos, el mundo de los estados mentales y el mundo objetivo de las leyes establecidas por las ciencias. La influencia platónica, aristotélica y aquinista es clara.

Las teorías o explicaciones dualistas no solo inciden en el pensamiento de los analistas de las teorías científicas (epistemología) sino también sobre los mismos teóricos que elaboran el cuerpo del conocimiento. El racionalismo crítico de Popper recoge el dilema fundamental heredado en la Psicología desde estos tres filósofos: *sobre cómo puede elaborarse la teoría de las ciencias sin caer en extremos empiristas y sin dejarlo todo en relativismos o teorías metafísicas*. Es así como puede concluirse que las ideas de estos grandes pensadores no solo tuvieron grandes, y significativas, repercusiones entre los seguidores de la Filosofía sino que sus ideas intersecan otros campos del conocimiento como las ciencias naturales y sociales.

Bibliografía:

Brennan, James F. (1999). Historia y Sistemas de la Psicología. (5ta Ed). Prentice Hall.

Chaparros, A. (1986). Historia de la Psicología. Perú. Ediciones CEAC.

²⁴ Popper tuvo influencias diversas que incluyen el pensamiento freudiano, el de Einstein y Marx entre otros.

Sternberg, R.J. (2003). The anatomy of impact. Washington D.C:APA,.

Leahy, T. H. (1998). Historia de la Psicología. 4ta Ed. Madrid. Prentice Hall Iberia.